



UNIVERSIDAD LASALLISTA BENAVENTE
ESCUELA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN



CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CLAVE 8793-24

**EL IMPACTO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
EN LAS COSTUMBRES Y TRADICIONES,
DE TRES DE LOS BARRIOS,
DE LA CIUDAD DE CELAYA.**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA:

MARÍA TERESA CANCHOLA MORA

ASESOR:

L.C.C. GUILLERMO GARCÍA RODRÍGUEZ

CELAYA, GTO.

MAYO, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A DIOS: por haberme permitido la vida y darme la fuerza para cada día levantarme con entusiasmo y actitud para concluir mis estudios.

A MI PADRE: por su apoyo, su amor y su ejemplo que me inspiraba cada día para salir adelante y ser mejor persona.

A MI MADRE: por su comprensión, su amor y su apoyo incondicional para lograr mis metas y concluir mis estudios

A MIS HERMANAS Y SOBRINOS: por su apoyo incondicional, su comprensión y su motivación para seguir adelante.

A MAURICIO ROSALES CANCHOLA: por su alegría, su amor e inspiración que me motivaban para seguir adelante

A MI ASESOR: por su guía, ayuda y asesoramiento en el transcurso de mi trabajo.

CON DEDICATORIA PARA:

RODOLFO CANCHOLA

ÍNDICE

	Página
Introducción	
Capítulo I. Antecedentes	1
1.1 Antecedentes históricos	2
1.2 Costumbres y tradiciones de Celaya	4
Capítulo II. Barrios de Celaya	11
2.1 Barrio del Zapote	14
2.2 Barrio del Arcángel San Miguel	19
2.3 Barrio de Nuestra Señora de Guadalupe o Tierrasnegras	23
2.4 Barrio de San Juan Bautista	27
Capítulo III. Impacto de los Medios de Comunicación en las costumbres y tradiciones, de tres de los barrios, de la ciudad de Celaya	30
3.1 Impacto positivo de los Media en las costumbres y tradiciones, de tres de los barrios, de la ciudad de Celaya	34
3.2 Impacto negativo de los Media en las costumbres y tradiciones, de tres de los barrios, de la ciudad de Celaya	38
Capítulo IV. La lucha por la conservación de la esencia	45
4.1 La importancia, de tres de los barrios, de la ciudad de Celaya	49
4.2 Rescate, conservación y difusión, de tres de los barrios, de la ciudad de Celaya a través de los Medios de Comunicación	52

Conclusión

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

A través de este ensayo abordaré sobre el impacto de los Medios de Comunicación (también nombrados o conocidos como los media) en las costumbres y tradiciones, algunos de los barrios, de la ciudad de Celaya: barrio del Zapote, barrio de Tierras Negras, barrio de San Miguel y barrio de San Juan Bautista. Con el fin de hacer conciencia del recate, conservación y difusión de nuestra identidad cultural.

A medida que pasa el tiempo nuestras sociedades se han convertido en grupos individualistas y egoístas en donde la identidad, los valores, el respeto, la convivencia, las tradiciones y costumbres han quedado en el olvido. La globalización se agudiza y la pérdida de identidad y reconocimiento como sociedad se ha convertido en una sombra errónea de lo que realmente somos.

Es por ello, que el ensayo que se desarrollará, tiene como finalidad analizar las costumbres y tradiciones de la ciudad de Celaya, en específico, la de sus barrios. Conocer el impacto que los Medios de Comunicación tienen en ellos, como aporta y perjudican para sus conservación, difusión y rescate. Así como hacer conciencia en nuestra sociedad de la importancia cultural y la aportación que estos ofrecen a la ciudad de Celaya.

Analizar también el comportamiento del hombre ante la conformación de grupos sociales y el contacto, que estos desarrollan, durante la convivencia. Las diferencias que estos tienes con otros animales y las cualidades que lo caracterizan. Poniendo en evidencia la diversidad cultural que conserva a través del tiempo.

Simplemente implementar una ideología que concientice al ser humano sobre su medio en el que vive y se desenvuelve para el recate de sus costumbres, tradiciones, folklor, valores e identidad.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES¹

Zelaia es un vocablo de la lengua vasca que quiere decir "la tierra llana" o "tierra plana", en alusión a la planicie del Bajío mexicano donde se encuentra ubicada.



La región del Bajío, al que pertenece nuestro Municipio, es la más rica en condiciones para la agricultura y ocupa una porción del centro de nuestro Estado. Esta región se ganó el nombre del Bajío porque sus lomas, valles y llanuras están más bajas con respecto a las regiones aledañas.

El Estado de Guanajuato está formado por cuarenta y seis municipios, entre los cuales se encuentra el Municipio de Celaya, el cual es uno de los más importantes de la región del Bajío.

El Municipio de Celaya se encuentra al oriente del Estado y limita al norte con el Municipio de Comonfort, al este con el Municipio de Apaseo el Alto, al sur con el Municipio de Tarimoro, al suroeste con el Municipio de Cortázar, al oeste con el Municipio de Villagrán y al noroeste con el Municipio de Juventino Rosas.

Celaya cuenta con una extensión de 573.2 km², que representa el 1.7% de la superficie del Estado y el 9.20% de la región del Bajío. El clima es semicálido.

¹ LÓPEZ ARIZA, Jesús Alberto / RAMIREZ SANCHEZ, Zulma Edith / MENDEZ RAMÍREZ, Teresa. Proyecto "Perfil histórico-cultural de la ciudad de Celaya". Casa de la Cultura de Celaya. 1994. P. 4-5.

1.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS.²

Al huir de Guanajuato los últimos pueblos mesoamericanos retornaron a este lugar los Chichimecas (nombre genérico asignado por los mexicas a los grupos formados por pequeñas bandas nómadas). En el periodo comprendido entre 1568 – 1569, los indomables Chichimecas se alzaron, atacando Comanja y asesinaron a todos los Españoles residentes, salvándose únicamente el padre cura, Presbitero Juan de la Cuenca y el seglar Juan de Zayas que lo acompañaba, gracias a que antes de la matanza habían salido a ejercer su ministerio en algunas estancias aledañas.

Hacia el año de 1570, desplazándose de estas regiones hasta Xilotepec, los Chichimecas incursionaban peligrosamente, obligando al virrey a que urgiera en Ayuntamiento de la Capital para que equipara otro ejército y saliera a castigarlos.

El 21 de julio del mismo año, se acercaron al Virrey un grupo de estancieros y labradores del "Mezquital de Apaseo", para pedirle la fundación de una Villa de Españoles, donde pudieran juntarse a vivir en comunidad, a fin de poner a salvo a sus familias de las frecuentes y peligrosas incursiones Chichimecas. Esta petición fue resuelta en forma ambigua por el Virrey, ya que éste se concretó al indicar a los solicitantes que sería estudiada y que en su oportunidad se le daría a conocer el acuerdo que sobre ella recayera.



La ciudad fue fundada el 12 de octubre de 1572 (sobre un poblado indígena llamado Nat-Tha-Hi, que en otomí significa *debajo del mezquite* o *a la sombra del mezquite*), por varios españoles circundantes a las Villas de Apaseo

² LÓPEZ ARIZA, Jesús Alberto / RAMIREZ SANCHEZ, Zulma Edith / MENDEZ RAMÍREZ, Teresa. Proyecto "Perfil histórico-cultural de la ciudad de Celaya". Casa de la Cultura de Celaya. 1994. P. 9-13.

y Acámbaro, que se instalaron para surtir a los viajeros. Estos primeros españoles llamaban a la comarca el *Mezquital de los Apatzeos*.

Después de la traza original que hiciera el capitán Don Francisco de Sandi por orden del Virrey Don Martín Enriquez de Almanza, para llevar a cabo la fundación que se le había solicitado de la Villa en la que hoy es Celaya, ya había algunas casas. En el barrio del Zapote ya estaba una capilla dedicada a evangelizar indígenas.



Los primeros moradores se dieron cuenta de que cuando las aguas del actual río Laja iban crecidas, se inundaba lo que sería la Villa, entonces emplearon la mano de obra de los indios para hacer en lo que hoy es el centro de la ciudad un terraplén para estar a salvo de inundaciones. En este lugar predominaban los otomíes, una tribu de indios laboriosos no amantes de guerras como los chichimecas, así es que los primeros moradores que se establecieron en la Villa, antes que fuera oficialmente fundada, usaron de la mano de obra de esta gente sencilla para edificar sus casas.

A los indígenas se les distribuyó en la periferia de la Villa para formar lo que se conoció como República de Indios y sobre todo para facilitar el adoctrinamiento.

1.2. COSTUMBRES Y TRADICIONES DE CELAYA³

Como en todo el país, la colonización trajo consigo bastante dolor y sufrimiento, aunque también ventajas, pues dio paso a una transculturación realmente admirable y rica en tradiciones y costumbres.

Algunos sucesos y costumbres de origen celayense son resultado de esta mezcla, y a pesar que esta ciudad es mayormente comercial, se puede decir que también cuenta con una amplia gama de costumbres y tradiciones.

Según reconoce el Instituto Nacional de Bellas Artes, la artesanía del cartón es típica y oriunda de esta ciudad de Celaya. La artesanía del cartón fue traída por los españoles hacia el año de 1650, oficio que los naturales de esta región adoptaron y enriquecieron con su sentido primitivista y único, manufacturando coronas y enseres que empleaban en sus danzas rituales. Esta expresión artística giró con su sabor otomí, entre lo primitivo y mestizo, conservando rasgos transmitidos por los españoles.



³ CARREÑO DE MALDONADO, Abigail. "Imagen de Celaya". Impresos Gráficos Ríos. 2004. P. 67-77.
LÓPEZ ARIZA, Jesús Alberto / RAMIREZ SANCHEZ, Zulma Edith / MENDEZ RAMÍREZ, Teresa. Op Cit P. 86-91.

Con el paso del tiempo la mencionada artesanía tomó auge y siendo la región rica en carrizales (como lo es hasta la fecha), el indígena, principalmente el otomí, se hizo experto en toda clase de cestería y con el carrizo podía elaborar las más chistosas figuras, como son las que componen los castillos y así mismo, agrandaron las figuras humanas para elaborar "Judas" y "mojigangas" que empleaban en sus mitotes, o sea sus fiestas típicas de sus barrios.

También los sacerdotes enseñaron al indígena la elaboración de la pólvora y teniendo en Celaya en abundancia el salitre, que es elemento básico para hacer la pólvora, la que después teñía para dar a la figura que quemarían ese agradable espectáculo multicolor.

Gracias a que nuestra región tiene muy buena calidad en arcilla, los indígenas también fabricaban máscaras y toda clase de figuras que modelaban rústicamente y según investigaciones, fue por los años de 1785, cuando el arquitecto Don Francisco Eduardo Tresguerras enseñó a los artesanos que con él trabajaban la forma de modelar el caolín (arcilla muy fina que abunda en la región) y hacer vaciados en yeso y después revestir el molde con papel, para hacer las caprichosas esculturas y figuras que más tarde se harían en cantera.

En las principales ferias religiosas y profanas estaban las artesanías de cartón. En el carnaval, las mojigangas de las Dominicas; en Semana Santa, los descomunales Judas, con sus atados de cohetes, listos para explotar; en Corpus los chacos, caballitos, monas decoradas, máscaras y toda clase de juguetería; en Todos Santos las cajitas de muerto con calaveritas de yeso o de barro; en Navidad los portalitos de cartón decorados para nacimientos, portales etc. Y los típicos carros bíblicos de navidad.

Fiestas típicas de Celaya

El 1º. De enero antiguamente se verificaba en el templo del Barrio de Zapote una Misa especial para recordar, cuando fue fundada la ciudad de Celaya, el 1º de enero de 1571.

Los habitantes del barrio del Zapote siguen festejando este día con una auténtica verbena popular con danza, música, rifa y quema de castillos.

En el populoso barrio de Tierras Negras se festeja a la Virgen de Guadalupe el 12 de enero, durante una semana. Se verifican danzas, coloquios, pastorelas, juegos pirotécnicos y en las calles adyacentes se establecen vendimias de fresas cosechadas en los solares de los vecinos y se expenden ricas cenas mexicanas, destacando la cena de gorditas de Tierras Negras con atole, con fórmulas muy especiales del barrio.



Esta fiesta tiene una tradición de más de 100 años. Antiguamente los mayordomos de los barrios, que entonces se llamaban “Gobernadores”, verificaban la fiesta de la Santa Cruz y en la cual tomaban parte los nueve barrios de la ciudad y se hacía dicha fiesta con gran brillo y boato, pues se establecían competencias en la mejor

presentación de sus equipos guerreros. Hacían muchas descargas de arcabuces y todos esos festejos fueron suspendidos a raíz de la Guerra de Independencia.

Los habitantes del barrio de Tierras Negras, deseosos de seguir presentes en sus mitotes se concentraron en festejar dignamente a la venerada Virgen de Guadalupe que tienen en su templo.

La Semana Santa es otra festividad que se lleva a cabo en la última semana de cuaresma para recordar la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo mediante la presentación de las tres caídas en los barrios de Tierras Negras, El Zapote y San Miguel que son los de mayor tradición, donde la gente se reúne para recordar este acontecimiento.

Desde hace más de 25 años, también se realiza la procesión del silencio, casi se da por terminada la Semana Santa y es celebración meramente religiosa que tiene verificativo el Viernes Santo por la tarde.



Esta tradición congrega a miles de personas de cualquier parte del estado y la República.

La Procesión del Silencio que ahora sí hace referencia a su nombre, una vez que se quitaron los tambores y clarinetes que marcan el inicio de cada grupo participante, está integrado por 14 cofradías dedicadas a santos relacionados con esta fecha.

Para la continuidad de estas fiestas, el Sábado Santo se celebra la quema de Judas. Quemar a los Judas es una tradición para olvidar la ofensa que hizo Judas Iscariote al traiciona al Divino maestro y a entregarlo a los soldados y sacerdotes, arrepintiéndose después colgándose de un árbol.

La esquina de Leandro Valle y Mariano Jiménez es el lugar tradicional en el cual varios Judas de gran tamaño son quemados, trayendo dentro de ellos papelitos que posteriormente se les entregan obsequios.

Son elaborados con cartón, pólvora, engrudo y pinturas, de diferentes formas y tamaños escribiendo sobre ellos algún nombre irónico que representa a alguien conocido o alguien político o equipo preferido.

En junio, el Jueves de Corpus; hay venta de artesanías de cartón que es típica de Celaya.

Antiguamente era una fiesta religiosa que se verificaba en Celaya con gran boato. Se adornaron las calles con lonas en todo el largo del recorrido del Santísimo y en puertas y balcones se ponían carrizos con papeles de colores, así como en todas las calles se hacían tendedores de servilletas de papel picado. Desde entonces cobro auge la venta de artesanías de cartón que es típica de Celaya y que aquí se origino: máscaras, monas, caballitos, chacos, etc.



Desde que los carmelitas se establecieron en esta ciudad, casi desde su fundación, se ha rendido pleitesía a la Santísima Virgen del Monte Carmelo. A raíz de la bendición del hermoso templo que edificara el gran Tresguerras, estas fiestas cobraron más solemnidad y desde ocho días antes se iniciaran los rezos en honor a la Virgen que culminan con los actos litúrgicos del día 16 de julio en que antiguamente se hacía importante verbena; pero debido a que el templo esta dentro

de una calle con mucho tránsito de vehículos, cada día se ven obstaculizados los organizadores para quemar de castillos por el peligro de un accidente. La venerada imagen es sacada de su templo para realizar una procesión en su honor.

Otra festividad importante se celebra el 12 de octubre, día de la Raza, fecha inolvidable para los celayenses, ya que ese día el Virrey D. Martín Enríquez de Almanza expidió la Cedula de Fundación de nuestra ciudad.

En esta ciudad, durante mucho tiempo, los antiguos celayenses, celebraban la fecha de Fundación el 1° de enero de cada año.

La celebración del día de difuntos la estableció el Papa Gregorio IV, en el siglo IX.

El costumbrista español, Don José Hoyos Saenz, nos relata que en la parte noroccidental de España, se acostumbraba adornar y visitar las tumbas de los difuntos y que ponían en las mismas comidas y un pan especial que llamaban pan de muertos. En las regiones españolas de Salamanca, León y Segovia, ese pan de muertos se repartían entre la gente pobre y la comida era compartida entre todos. En los pirineos aragoneses se reza el rosario, mientras se alumbraba con veladoras el recorrido al panteón y al final se pone un balde con agua y aceite para encender veladoras en la proporción de los muertos que se recuerden. Después se reúne la familia a comer buñuelos de viento y huesos de santo, así como dulces de mazapán en forma de huesos de muertos.

Con la conquista, las costumbres se mexicanizan y como algunos indígenas rendían culto a Mictlancihuatl (Dios de la muerte), siguen realizando sus ceremonias, incorporando la costumbre española hasta llegar a conformar toda una tradición, sobre todo en los estados de Puebla, México, Tlaxcala, Michoacán, parte de Veracruz y Chiapas.

En Celaya había antiguamente varios panteones. El que estaba en lo que hoy es el mercado Morelos, el de San Francisco y el de San Antonio. El día dos de noviembre se visita el panteón primeramente mencionado, a los ocho días, el siguiente y a los quince días el de San Antonio. A fines del siglo pasado, se edificó el panteón por el rumbo del de San Antonio y a ese le correspondía la visita a las dos semanas después del día de Difuntos, se quedó la costumbre de ir a la ceremonia especial el día que se le menciona de aniversario, por eso es que en esta ciudad prevalece esa costumbre, hasta hoy día de la fecha.

En Celaya, como en otras partes de la república, se celebra el día 1° y el 2° de noviembre, pero aquí se les festeja a los ocho días después de la fecha antes mencionada por motivo del aniversario del panteón nuevo, el cual se inauguró a finales del siglo XIX, se acostumbra iniciar el día con la Misa de Difuntos, después se acude a las tumbas a llevar flores y solo la gente del pueblo lleva comidas y bebidas y hasta pone la fotografía del difunto con su respectiva veladora.

Cuando se ejecutó el Ordenamiento expedido por el Virrey, para que se fundara la ciudad, el 1° de enero de 1571, estaban presentes entre los fundadores el matrimonio formado por don Martín Ortega y doña Magdalena de la Cruz, y ellos ofrecieron que traerían una imagen de la Purísima Concepción, desde España, bajo sus expensas, ya que en la Cedula de Fundación, el mismo Virrey estaba mencionando que la Villa que se iba a fundar llevaba por nombre Villa de la Concepción de Zalaya. Así es que se honra a la Purísima en esta ciudad desde su fundación, el 8 de diciembre, y se ha refrendado el juramento; y cada año la celebración de su día se festeja con mucha devoción.

Si bien Celaya es una ciudad llena de costumbres y tradiciones, que por su alto comercio e industrialización, han sido ignoradas y poco explotadas. Sin embargo el pueblo celayense se aferra a conservarlas y llevar año con año sus tradiciones, sus costumbres y sus raíces a la vida.

CAPÍTULO II

BARRIOS DE CELAYA⁴

En la traza original que hiciera el capitán Don Francisco de Sandi por orden del Virrey Don Martín Enríquez de Almanza, para llevar a cabo la fundación que se le había solicitado de la Villa en lo que hoy es Celaya, ya había algunas casas. En el barrio de El Zapote ya estaba una capilla dedicada a evangelizar indígenas.

En este lugar predominaban los otomíes y era tribu de indios laboriosos y no amantes de guerras como los chichimecas.

Atendiendo a la buena situación geográfica que tenemos, pronto llegaron de Apaseo más españoles, de modo que cuando se expidió el ordenamiento para que se fundara la Villa, la traza perjudicó a antiguos moradores que ya se habían posesionado de las mejores tierras.

A los indígenas se les distribuyó en la periferia de la Villa para formar lo que se conoció como República de Indios y sobre todo para facilitar el adoctrinamiento. Así nacieron los barrios. Los barrios son nueve: El Zapote, San Antonio, Tierras Negras, Santiago, Santo Cristo, San Miguel, San Juan, La Resurrección y Tierra Blanca.

La población indígena era numerosa; pero desgraciadamente fueron víctimas de la epidemia conocida como Matlazáhuatl, por lo que se redujo la población indígena a una tercera parte.

Cuando por orden del Virrey los sacerdotes que antes se habían dedicado a evangelizar indígenas (los Agustinos y otros), tuvieron que ausentarse de la Villa y dejar todo lo relacionado con servicios religiosos a los Franciscanos; son

⁴ CARREÑO DE MALDONADO, Abigail. "Imagen de Celaya". Impresos Gráficos Ríos. 2004. P. 129-132.

estos padres los que se encargaron de ubicar los núcleos de indígenas en varios puntos de la Villa para facilitar su evangelización, como antes se menciona.

Mientras que el indígena vivía en humildes chozas en los barrios, se utilizaba su mano de obra para empezar a levantar las casas de los nuevos amos.

Justo es reconocer que si la Villa creció tan rápidamente, mucho se debió a los trabajos de los indígenas. Ellos aprendieron a construir casas y templos; pero como casi no era remunerado su trabajo, sentían en carne propia la explotación de que eran víctimas a tal grado que allá por el año de 1699, se reportaba en estadística que se enviaba al Virrey que en la Villa de la Concepción de Zalaya, había 2500 casas y muchos jacales de indios.



Fueron tan explotados los indios que en el año 1727 hubo una sublevación encabezada por los chichimecas y fue necesario que Don Juan de Acuña, Marqués de Casa Fuerte, diera orden a Don José de Escandón, Jefe de Milicias Provinciales, para que a la cabeza de 80 hombres sometiera a los sublevados.

Al terminar el siglo XVI ya estaban construidos la iglesia del Carmen y sus monasterios y existían en los barrios de los indios varias de las capillas, algunas de interesante arquitectura, que aún se conserva. La de El Zapote fue la primera iglesia y había una en el barrio de La Resurrección, la de Santiago y la de San Antonio.

Los indios que vivían en los barrios disfrutaban de una situación un poco más desahogada que la de los diseminados en el campo y poblados de la región tenían parcelas y cultivaban legumbres que vendían en el mercado de la ciudad; tomando parte activa en los festejos sobre todo de la Santa Cruz colaborando con danzas y representaciones.

Por muchos años la fiesta de la Santa Cruz la típica de Celaya y era la mejor oportunidad que tenía los indios de los barrios para desahogar sus penas y explayar sus alegrías.

Empezaba ochos días antes del día de la Santa Cruz. Llegaban indios de otras partes para estar presentes en tan ruidosas fiestas. Lo primero que hacían era elegir entre ellos mismos a un capitán, un alférez y un sargento, y organizaban una Compañía de Milicias al estilo de España.

Durante el novenario se realizaban escaramuzas y se disparaban los arcabuces y mosquetes, una gran cantidad de cohetes y se realizaba una marcha hacia la iglesia, sin dejar de disparar. Al salir de la iglesia se organizaba igual a como habían entrado y volvía al cuartel, o sea la casa del compañero al que habían nombrado capitán. Al llegar el día de la Santa Cruz se repetían las escenas ya descritas, pero todavía con más devoción

En la casa del capitán se servía comida para todos y a las tres de tarde salía un escuadrón para hacer un recorrido a un castillo de chichimecas. En ese castillo tenían cautiva a la Santa Cruz con escolta y centinelas "enemigos". Después del reconocimiento al castillo, salía el conjunto de indios a dar una vuelta al centro de la Villa sin dejar de quemar cohetes y descargar los mosquetes y arcabuces. Al regreso al castillo de los chichimecas, empezaba el simulacro del ataque como si fuera un auténtico combate al grito de "SANTIAGO Y VIVA ESPAÑA" hasta vencer a los supuestos enemigos para rescatar la cruz y con

toda solemnidad llevarla a la iglesia. En el atrio del templo ejecutaban sus virtuosas danzas de moros y cristianos, acompañados de tambores y chirimías.

Esta festividad fue tan típica en Celaya, que la devoción que llegaron a tener los indios a la Santa Cruz, motivó a los franciscanos a la construcción del templo de La Cruz (ya desaparecido) que fue edificado en el año de 1695, templo que se hizo con la cooperación de los indios y fue derrumbado en 1934.

Todos los barrios reconocen la autoridad de un mayordomo y en la actualidad son factores muy importantes para coordinar ciertas actividades de tipo social y turístico.

2.1 BARRIO DE EL ZAPOTE⁵



Este barrio se localiza al Noroeste de la ciudad y está muy ligado a la historia de Celaya. Originalmente fue un sitio de donde los otomíes construyeron sus humildes jacales y era conocido con el nombre de NATHA-HI, que significa " El Mezquite", se fundó en ese lugar el poblado indígena conocido con el nombre de "Pueblo de Nuestra Señora de la Asunción". Más tarde se le denominó barrio de El Zapote y se le conoce como barrio de La Fundación.

⁵CARREÑO DE MALDONADO, Abigail. "Imagen de Celaya". Impresos Gráficos Ríos. 2004. P. 133 - 137 . / ALVARADO GARCIA, Raul. **CELAYA, SUS BARRIOS: LA HISTORIA CONTEMPORANEA**. México. Ed. Fuente de Palabra. 2013. P. 15-31.

En este sitio se instaló el primer asentamiento humano que tuvo Celaya. Tiempos antes de que se fundara la hoy ciudad, se construyó una pequeña y humilde capilla dedicada a la evangelización de los indios y en la que se veneraba a Cristo Crucificado y al que se le conocía como "Señor de El Zapote" hasta 1792 y después como Señor de la Clemencia.

En 1542 era guardián del convento de San Francisco de Apaseo el dinámico y abnegado sacerdote Fray Juan de San Miguel, quien se preocupó por la construcción de "Hospitalillos" para evangelizar indígenas, y estaba siempre pendiente para que se les hiciera justicia a los indios; mucho ayudó en un famoso pleito de aguas del Río de Apaseo, que previeron los indios contra Don Hernán Pérez Bocanegra y firmaba a ruego de ellos para defender sus derechos.

Indudablemente que Nat-Tha-Hi no podía quedar olvidada por tan santo e insigne varón, máxime la cercanía de Apaseo de donde era guardián, y se dice que al fundarse la capilla en el pueblo de La Asunción, fueron los padres de la Orden de San Agustín los encargados de la evangelización.

Al fundarse la hoy ciudad de Celaya ya existía la capilla mencionada y ya vivían algunos españoles procedentes de Apaseo.

Cuando algunos españoles solicitan del Virrey Don Martín Enríquez de Almanza que se fundara una villa, en lo que hoy es Celaya, el Virrey accede casi de inmediato y ordena el Capitán de Guerra y Alcalde de Corte y Cancillería, doctor Don Francisco de Sandi, que haga la traza de la villa, que la realiza desde el mes de julio de 1570 de modo que cuando el Virrey Enríquez de Almanza otorga el permiso para la fundación, el 12 de octubre de ese mismo año, hace las observaciones convenientes respecto a los problemas que se presentarían y menciona en especial el del señor Gaspar de Sálvago, al que hay que pagarle

cuatrocientos cincuenta pesos en oro, mismos que exige por la afectación de sus tierras.

Reunidos los fundadores en el exterior de la capilla de los indios que ya se han mencionado, se improvisa un altar y se celebra la santa Misa, y bajo la sombra de un viejo y frondoso mezquite, que abundaba en la región, se nombra al primer Cabildo.

El día 2 de enero de ese año de 1571, se volvieron a reunir los fundadores en lo que hoy es la Presidencia Municipal, para continuar con todo lo que había quedado pendiente del día anterior. En esa ocasión se hizo el reparto de sitios para casas, así como huertas y soleras y se fijó el sitio para la plaza y Casa de Cabildos; asimismo se les asignó a los padres Franciscanos el lugar que les correspondía para que construyeran su templo.

En esa ocasión también, el matrimonio formado por Don Martín Ortega y doña Magdalena de la Cruz, se comprometieron bajo sus expensas mandar traer desde España una escultura de la Santísima Virgen de la Purísima Concepción, para que fuera venerada en el templo que iban a construir los Franciscanos.

Nadie tomó en cuenta la ermita de indios, tal vez porque era muy reducida y no la encontraron adecuada y por eso se improvisó el altar en el exterior de dicha capilla y según reza la tradición, en ese lugar se dijo la primera Misa que se ofició en Celaya.

Muchos hombres del rumbo se dedicaban al oficio de albañilería, pues sus ancestros fueron los que más ayudaron a la construcción de las primeras casas y templos que hubo en la Villa. Las mujeres se dedicaban a la elaboración de productos de maíz y en la nomenclatura antigua es fácil encontrar escrituras de propiedad con los nombres de calle de Tamaleras, callejón de Atoleras, etc.

La fiesta típica sigue siendo, desde tiempo inmemorial, la celebración de La Fundación. Se celebra la Misa de obligación el primero del año y después en el exterior del templo se desarrollan fiestas típicas con danzas y quema de castillos así como venta de toda clase de antojitos.



En el sitio en donde estuvo el mezquite que cubrió con sus benéficas ramas a los fundadores, tanto el día primero de enero de 1571 como el de 1574, cuando a la imagen de la Purísima la llevaron a San Francisco, se levantó una columna de cantera con algunas leyendas en sus cuatro lados.

En 1909 se llevó a cabo la coronación de la Santísima Virgen y algunos de los festejos se verificaron en El Zapote. Se editó un álbum especial y en sus páginas leemos lo siguiente: "... en efecto, el primer templo de la ciudad de Celaya donde recibieron culto a Dios y su bendita Madre en su imagen de la Purísima Concepción, fue la iglesia del barrio de El Zapote... llevaron a la imagen de la Inmaculada Concepción para que se le tributara el culto que se le rendía en El Zapote..."

Se afirma que la principal actividad artesanal del barrio de El Zapote fue la del juguete de lámina elaborada con los recortes de la misma que conseguían en la fortaleza. Entre las piezas más importante que ahí se fabricaban se cuentan rehiletes, sonajas, los llamados zancudos, carritos, y más recientemente, a partir de 1948 tanques de guerra y carros de bomberos.

Don Simón (habitante del barrio), con cierto tono de nostalgia y orgullo, hace mención de los primeros pobladores del Barrio que pertenecían a la etnia de los Otomíes, describiéndoles de esta manera: "La gente de aquí se distingue, por su forma de hablar, muy pequeños o bajitos de estatura, tener pestañas muy pequeñas o casi no tener, además de ojos pequeños, de color de piel muy específica".

En el barrio de El Zapote, hace quizá unos 50 años, se inició la representación de la pasión y muerte de Cristo, conocida popularmente como las Tres Caídas, esta tradición se inició en el atrio de la capilla del Señor de la Clemencia.



Para los jóvenes del barrio de El Zapote, el participar en la representación de las Tres Caídas es algo que les motiva y les permite consolidar su sentido de identidad y pertenencia al mismo, sintiéndose orgullosos por haber tenido la oportunidad de vivir la que se considera su tradición como parte vital de su amado barrio.

Es significativo mencionar que para los habitantes del barrio de El Zapote es un orgullo formar parte de esta comunidad, así como mantener vivas sus

tradiciones, como es el caso del joven Omar Lara, quien trabaja en los Estados Unidos y año con año regresa a formar parte de la representación de la pasión y muerte de Cristo, para volver a sus labores en el vecino país con la satisfacción de ser parte vital de su barrio y su cultura popular, que es ya reconocida dentro y fuera del estado de Guanajuato.

Por lo que representa a la celebración de La Fundación de la ciudad en el caserío de Na tha hi como Zalaya de la Purísima de Concepción, ésta se reduce simplemente a un acto cívico realizado en el lugar donde se encontraba el gran mezquite donde se llevó a efecto el acto respectivo, al cual asisten el día 12 de octubre grupos de escolares, quienes con su participación complementan dicho acto con algunos números artísticos que alguna de las escuelas prepara, más por obligación que por el valor y el significado que tiene y representa para los celayenses el lugar, la fecha y sobre todo el nacimiento de su ciudad, pero que al decir de los vecinos "se ve un tanto desairada la celebración por todo mundo".

2.2 BARRIO DEL ARCÁNGEL SAN MIGUEL⁶

Este barrio está situado al poniente de la ciudad. Actualmente funciona como Parroquia, dado el crecimiento de Celaya. Popularmente llamado barrio de San Miguel, originalmente conformado por el área que comprende las calles de Antonio Rábago, Río Lerma, Bernardo Segura, Fulgencio Vargas hasta la acequia en Francisco Javier Mina, incluyendo la desaparecida calle Colón; como en otros casos el barrio estaba rodeado de jacalitos, solares o de sembradíos ya que en este lugar abundaban las hortalizas y los trigales, incluyendo el lugar que actualmente ocupa el Seguro Social.

⁶CARREÑO DE MALDONADO, Abigail. "Imagen de Celaya". Impresos Gráficos Ríos. 2004. P.147.148.
/ ALVARADO GARCIA, Raul. **CELAYA, SUS BARRIOS: LA HISTORIA CONTEMPORANEA**. México. Ed. Fuente de Palabra. 2013. P. 53-70.



En el tiempo de su fundación, por los años de 1750, fue como todos los demás barrios, con la salvedad de que como Celaya estaba en pleno progreso, se preocuparon las órdenes que habían (Franciscanos, Carmelitas, Juaninos, Agustinos y Jesuitas), porque de una vez se levantara el templo en cal y canto, y a ello obedece su recién construcción que hasta la fecha se observa, habiendo sido objeto de remozamiento con motivo de haberse instituido como parroquia para el exclusivo servicio del área sur-oeste de la ciudad.

La imagen que ahí se venera es la del Arcángel San Miguel y año por año el mayordomo en turno se encarga de hacer faustosas fiestas con la cooperación del vecindario. Por ese rumbo se establecieron los hilanderos. En algunas antiguas casas había familias enteras que se encargaban del teñido o de hilazas que enredaban en ruedas y eran surtidores de materia prima a los que tenían telares.

Anteriormente la fiesta se anunciaba el día 20 de septiembre con un alegre e insistente repicar de campanas del templo que eran acompañadas con un gran número de cohetes y globos de Cantolla como inicio de la novena; para su organización los vecinos formaban una comisión que elegía y nombraba a los mayordomos; entre los que se pueden citar al señor Luciano Miranda "Don Chano", de quien se dice que organizaba lo mejor en la fiesta, en las que se podían admirar coloquios, pantomimas, danzas de sonajas, danzas de plumas y muchas bandas de música, la celebración de la fiesta siempre estuvo en competencia con la de Tierras Negras, de manera que se visitaban mutuamente para tratar de superar lo que el otro hacía.

Otros mayordomos que tuvieron una muy buena intervención en la organización y desarrollo de la fiesta fueron el señor Juan Sastre, aproximadamente en el año de 1951 a él se le atribuye la construcción de un salón de cine y teatro que existió en este lugar; a él le siguió el señor Aurelio Rodríguez Mendoza a quien apodaban " El Cartero".

En la actualidad la festividad patronal se inicia propiamente 63 o 64 días antes del 29 de septiembre, con la salida del templo de la imagen para el recorrido de las visitas a igual número de viviendas, regresando en la víspera para las mañanitas y la celebración en la iglesia.



Anteriormente la imagen salía el día 27 a la casa donde la vestían, regresando el 28 al templo para recibir las mañanitas en la alborada.

Una de la tradiciones de las fiestas en Celaya ha sido por mucho tiempo el ofrecimiento e intercambio de los parandes, teniendo en el barrio de San Miguel un papel muy significativo la familia de la señora Carmen Valencia, debido a sus padres, quienes fueron pioneros para que se dieran los cargos motivando que se aumentara cada año la cantidad y presentación de los parandes, los que

afortunadamente aún se pueden ver el día 29 de septiembre, el día de San Miguel.

Hoy día la fiesta inicia a la una de la mañana con la llegada de los vecinos acompañados de diferentes grupos musicales como tríos, marimba, mariachis y otros, entonando las tradicionales mañanitas con la fe y la alegría que les provoca la fecha y el motivo de la reunión; muchos de ellos a manera de manda, tienen el compromiso de compartir con los participantes de la alborada un almuerzo.

La señora Teodora Bravo viuda de Castillo, quien cuenta con 79 años de edad, recuerda que la fiesta era muy bonita; que era posible disfrutar de las danza de los niños o de sonaja, de Palteros, de Apaches, de pintados, en fin se disfrutaba muchísimo, de igual manera era de importancia la octava, la forma en que todos convidaban a los demás regalando mucha comida, había una convivencia muy estrecha entre todos, lo que hacía lucir muchísimo más la celebración.

La actividad de los artesanos en el barrio de San Miguel ha sido muy importante y ha rebasado con mucho los ámbitos del mismo, como fue el de los globos aerostáticos o de Cantolla y las granadas, ambas creaciones del señor Rosalío Hernández Vázquez.



La aparición de los globos de Cantolla sobre el cielo del barrio, anunciaba la fiesta, y fue tal su popularidad que actualmente esa tradición se ha extendido a través de la familia Hernández Ramírez a diferentes lugares de la ciudad y el Estado de México, Querétaro, el propio estado de

Guanajuato, y por su éxito ha continuado siendo ampliamente solicitado en gran cantidad de las fiestas patronales.

Otra actividad realizada en este barrio, era la de los maceteros, como eran llamados los alfareros de las calles de Cristóbal Colón y Francisco Javier Mina; era común verlos sentados frente a un torno de madera que giraban usando los pies para darle forma al barro y producir diferentes objetos.

Una tradición surgida de la actividad de los alfareros-maceteros fue la de los faroles de barro, mismo que se colgaban en las puertas de las viviendas al inicio de la novena, en el interior de estos se colocaban una vela, misma que se encendía por las noches dando iluminación muy especial a las calles, al llegar la novena los faroles eran retirados y guardados para la siguiente ocasión.

Ninguna actividad artesanal ha sido tan impactante como la del carrizo, cartón y pólvora que elaboran los cohetes o pirotécnicos; como es el caso del barrio de San Miguel.

Se recuerda que la fiesta era muy llamativa, se quemaban dos o tres castillos, ramilletes de cohetes, toritos, remolinos que son tipo tamborcito de tres o cuatro vueltas con luces de bengala que sube igual que los remates de castillo; las tortugas se hacían con una concha y las ruedas de carrizo que al enredarse se hacían correr con luces de bengala de dos vueltas.

2.3 Barrio de Nuestra Señora de Guadalupe o Tierrasnegras⁷

Este barrio se localiza al poniente de la ciudad. Actualmente está confundido por la urbanización y dista mucho de parecernos el barrio que se había fundado a extramuros de la ciudad.

⁷ CARREÑO DE MALDONADO, Abigail. "Imagen de Celaya". Impresos Gráficos Ríos. 2004. P. 139-142.
/ ALVARADO GARCIA, Raul. **CELAYA, SUS BARRIOS: LA HISTORIA CONTEMPORANEA**. México. Ed. Fuente de Palabra. 2013. P. 131-156.



Uno de los barrios más populares de Celaya y que se distingue por su historia, su fiesta y su gente es el de "Tierra Negra" llamado así por el color de la tierra donde la Virgen de Guadalupe le hiciera los primeros milagros a don Laurano Collante, tiempo antes de que se trasladara a lo que ahora es el barrio, lugar en el que hoy se le venera con tanta devoción.

Sus habitantes señalan que comprende desde la calle Insurgentes hasta Pacífico, hoy Francisco Juárez, Mariano Jiménez que fuera por mucho tiempo entrada a la ciudad, Aztecas, y limita al norte con la vía férrea.

Se habla que para ese rumbo se acomodaron muchos de los indígenas que habían combatido con más fuerza a los españoles, o sean los chichimecas. Queda perfectamente bien definido que en el barrio del Zapote se hizo el primer asentamiento humano compuesto en su mayoría de otomíes y para Tierras Negras y Santiago fueron ubicados los de origen chichimeca y no hay gran distancia entre el barrio de Santiago con el de Tierras Negras y fueron contruidos a mejor dicho fue el lugar donde se hizo el asentamiento de los chichimecas.

Se supone, sin que haya documentación para asegurarlo, que dentro de ese numeroso grupo de indios, los sacerdotes Franciscanos, separaron a los que no se acostumbraban a obedecer a determinado cacique de ellos mismos y sobre todo para facilitar su evangelización, máxime que entre ellos ya existían el deseo de rendir culto a la Virgen de Guadalupe y no al Señor Santiago.

Por esa conveniencia se hizo el asentamiento en el barrio de Tierras Negras y levantaron, como todos, una capilla muy humilde para venerar a la Virgen de los mexicanos.

Fue hasta el año de 1746 cuando se construyó el Santuario de Guadalupe; cuando tal vez los mismos sacerdotes invitaron a los indios del barrio de Tierras Negras, para que las fiestas que celebraban en honor de la Virgen, en su capilla, las pospusieron un mes más tarde y no restarle brillo a las que empezaron a celebrarse en el Santuario especial. A eso se debe, desde tiempo inmemorial, el porqué de las fiestas tardías en el barrio de Tierras Negras en honor a la Guadalupana.

Se supone que se estableció una competencia entre los dos barrios. Las que celebraban en el barrio de Santiago eran sumamente fastuosas y con danzas de moros y cristianos en honor del Santo patrono; y entonces los de Tierras Negras no se quisieron quedar atrás y asesorados por los sacerdotes establecieron la costumbre de presentar sus coloquios y pastorelas, así como toda clase de dazas autóctonas. Se elaboraron un decorado apropiado para presentar las "Apariciones de la Virgen de Guadalupe".

Todavía a mediados de este siglo se presentaban el de los "pastores" si que faltara el clásico viejo de la danza y el fraile burlón. Se daban cita los principales grupos de danzantes que había en la región y con el clásico atuendo de penacho de plumas multicolores con espejitos alrededor de la cintilla de la cabeza y colgantes de cuentas de papelillo. El blusón era de tela brillante con faldón decorado con laminillas coloreadas. Esa falda o faldón, le llegaba hasta las rodillas y usaban media de color de rosa y huarache fuerte para resistir las agotadoras e interminables danzas.

Realmente el vestuario que se usa actualmente ha sido adulterado y aunque es más espectacular no tiene la sencillez de los que originalmente se usaban.

Al empezar la danza, así como antiguamente los indios del barrio de Santiago lo hacían con el grito de "Santiago y viva España", los indígenas de las danzas de Tierras Negras usaban el grito de "Él es mi Dios" y así se iniciaban con los rasgueos de la mandolina con concha de armadillo y sonaja de guajes en las manos.

Los grupos de danzas tienen casi una disciplina militar, pues tienen su jefe, su capitán y otros grados. Ha habido grandes danzantes y hace tiempo fue muy famoso un danzante de la región que se llamaba Francisco Ramírez M. y se distinguía por sus pasos bien ejecutados y sus pasos bien ejecutados.



Una de las manifestaciones populares que han sido parte vital de toda fiesta patronal, que por su alto contenido de fe y devoción reúnen e identifican a los vecinos en torno a una promesa, a un acto de fe, a una dádiva o sencillamente una muestra de agradecimiento por algún favor recibido, es la Danza, puente de unión de los hombres con Dios, con el cosmos, con lo intangible de la tierra, el viento, el fuego y el agua con la idiosincrasia de nuestra gente, y que durante

tantos años ha convocado a los vecinos unidos por la fe y el amor a la Santísima Virgen de Guadalupe en las festividades del mes de enero junto a su hogar, que es la capilla y el corazón de los fervorosos creyentes.

La capilla es de regulares dimensiones y su exterior es muy amplio, pues así se necesitaba para acomodar los retablos de los coloquios y lugares abiertos para las danzas. Hace como 30 años, este templo dedicado a la Virgen de Guadalupe estaba materialmente tapizado de retablos y exvotos de plata y oro que formaban parte de la historia del templo y pintados con gran candidez y las leyendas narrando el milagro; eran todo un mensaje de fe y sencillez.

Lo cierto es que el barrio de Tierra Negra o de Guadalupe, mejor conocido como Tierrasnegras, guarda muchos elementos históricos sociales muy importantes para la historia de nuestra ciudad. Dichos tesoros que aún subsisten en la memoria de los viejos, y en las evidencias fotográficas que mostrarán momentos irrepetibles de la vida de las generaciones antecesoras que dieron forma, valor y solidez al lugar para disfrute de las generaciones del siglo 21.

2.4 Barrio de San Juan⁸

A finales del siglo XVII y viendo los sacerdotes que la feligresía aumentaba y muchos vecinos de un rumbo eran reticentes en acudir a su adoctrinamiento a barrios cercanos, encontraron que era más fácil extender sus servicios. Se diseminaban capillas y templos por los diferentes rumbos de la ciudad y realmente estando el barrio de San Miguel a muy cercana distancia de este barrio, pues era más fácil la evangelización y propagación de la fe en pequeños núcleos y no con multitudes.

⁸⁸ CARREÑO DE MALDONADO, Abigail. "Imagen de Celaya". Impresos Gráficos Ríos. 2004. P. 148-149.
/ ALVARADO GARCIA, Raul. **CELAYA, SUS BARRIOS: LA HISTORIA CONTEMPORANEA**. México. Ed. Fuente de Palabra. 2013. P. 115-130.

El templo del barrio de San Juan se encuentra entre las calles de Ignacio Camargo al este, el Ranchito al poniente, la avenida Constituyentes al sur, y la "cartonera" al norte.



Aun cuando la fiesta patronal es celebrada el día 24 de junio; desde tiempos ancestrales se inicia con los preparativos que serán parte importante de una de las fiestas más antiguas en la región, en la ciudad de Celaya y en el barrio de San Juan, la fiesta de la Santa Cruz, ya que los devotos del barrio acuden anualmente a la concentración ancestral en el Cerro de Culiacán desde el día 30 de abril realizando su peregrinar ante la Santa Cruz, para regresar el día 3 de mayo a la celebración en su templo.

Desde el último tercio del siglo XIX, y siendo el señor Julián Julio el mayordomo del barrio, encargándose de la organización y desarrollo de la fiesta en honor de la Santa Cruz, organizaba las líneas de apaches y franceses, así como la danza de sonaja de niños, poniendo su música; acudían varios concheros a la velación, misma que hacían durante toda la noche mientras un grupo de hombres trabajaban a la par elaborando elementos con madera y flores para adornar tanto la cruz como el templo.

Por lo que a la fiesta patronal se refiere, ha sido celebrada tradicionalmente el día de 24 de junio; antaño iniciaba con el novenario desde el día 15, cada uno de los nueve días que precedían a la fecha correspondían a una familia, misma que pagaban la misa, la música y su castillo, justo el día de San Juan entraban las músicas y se iniciaba la alborada con las mañanitas; la danza grande de

apaches y franceses así como la de sonaja de los niños bailaban con devoción durante el desarrollo de la fiesta, misma que duraba 3 días.



Una de las actividades que se deben hacer notar fue la cartonería, misma que elaboraba el señor Genaro Barrancan a la par con el cultivo de lechuga y rábano en un gran solar que tenía frente al barrio; igual importancia tomó la cestería de carrizo elaborada por la familia de don Miguel Caballero.

Sus habitantes se distinguieron por ser muy aptos en los obrajes del campo y hace tiempo, en esos rumbos, se localizaban los amasijos que fabricaban los típicos panes de los paranderes y la elaboración de pan de trigo entero y fabricantes también de casco de cajeta.

Este barrio se ha distinguido siempre por la alegría de sus mayordomos y rivalizaba con el de San Miguel en la quema de cohetes y antiguamente con sus paseos de mojjigangas.

CAPÍTULO III

IMPACTO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LAS COSTUMBRES Y TRADICIONES, DE TRES DE LOS BARRIOS DE LA CIUDAD DE CELAYA



Los seres humanos son animales sociales que poseen la capacidad de transmitir y organizarse de forma civilizada. Los humanos necesitan unos de otros para sobrevivir y se valen de determinadas acciones para evolucionar. Requieren de la interacción y organización, poseen conciencia de sí mismos, de su existencia y su pasado. Suelen

formar grupos con afinidades y necesidades en común para su subsistencia, en los cuales su ambiente y su entorno pueden cambiar o afectar a estos grupos sociales. Buscan la interacción cara a cara de los individuos o grupos que tienen diferentes experiencias de vida así como necesidades, comparten ideologías, pensamientos, costumbres, normas y tradiciones.

Establecen relaciones sociales por medio de la comunicación humana de forma expresiva y utilitaria; de esta manera las personas inician y mantienen la interacción y sus relaciones sociales para poder ser parte de determinado grupo. No es posible no comunicarse y relacionarse, para el hombre el transmitir un mensaje es una necesidad para ejercer control sobre su entorno o

para tener algún beneficio físico, económico o social. Se retroalimenta y refuerza el propósito de la comunicación humana.



Podría decirse que la primera forma de comunicación que el ser humano utilizó, fue la de los signos y señales en tiempos prehistóricos, cuyo reflejo se encuentra en las diferentes manifestaciones artísticas prehistóricas. A partir de entonces los cambios económicos y sociales, fueron dando origen a diversas formas de comunicación.

Entonces al hablar de comunicación, nos referimos, a la necesidad de comunicar y de transmitir información, es decir, dar parte o hacer saber una cosa, entrar en contacto con otro individuo para hacerle partícipe de lo que poseemos, siendo esto: nuestras ideologías, emociones, sentimientos, etc. Esta transmisión de información se realiza a través de instrumentos y medios muy variados (radio, televisión, periódico, entre otros).

Sin embargo no todos los mensajes desempeñan la misma función; algunos se limitan a informar, otros son un recurso para iniciar el contacto comunicativo, para controlar, cautivar la sensibilidad o para provocar una determinada reacción en el receptor.

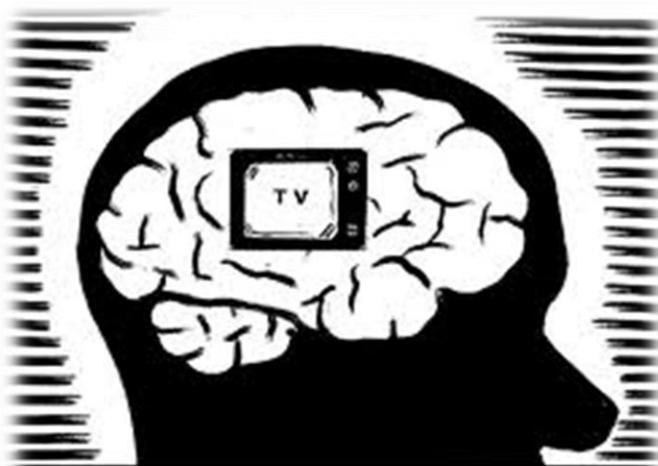
Dando esta pequeña explicación y entendiendo lo mencionado en los capítulos anteriores, se puede decir, que a pesar de que los barrios de Celaya fueron conformados solo por el fin de adoctrinar y controlar a los indios; Ellos al ponerse en contacto desarrollaron y pusieron en marcha sus instintos de sobrevivencia y convivencia realizando lo que hemos mencionado.

Así que para llevar a cabo todo esto surgieron varios factores que facilitaron la integración de los indios de estos barrios. Uno de ellos fueron los medios de comunicación que son un instrumento en el que se realiza el proceso de la comunicación, la cual se encuentra en constante evolución. El propósito de los medios de comunicación



es principalmente, el de comunicar, informar, transmitir, educar, entretener, formar, opinar, controlar, difundir, etc. Y en los medios recae la responsabilidad y el poder de manejar mensajes que conlleven a una sociedad armoniosa. Los medios tienen la fuerza de controlar y manipular masas así como ser líderes de sociedades.

Al evolucionar el ser humano también evoluciona su entorno y su ambiente, y esto acontece por diversos sucesos y desarrollos tanto económicos como sociales y tecnológicos.



Claro está que al formarse los barrios solo eran terrenos baldíos con una parroquia sencilla y a su alrededor algunas chozas y en la actualidad son territorios ya casi invadidos por la urbe.

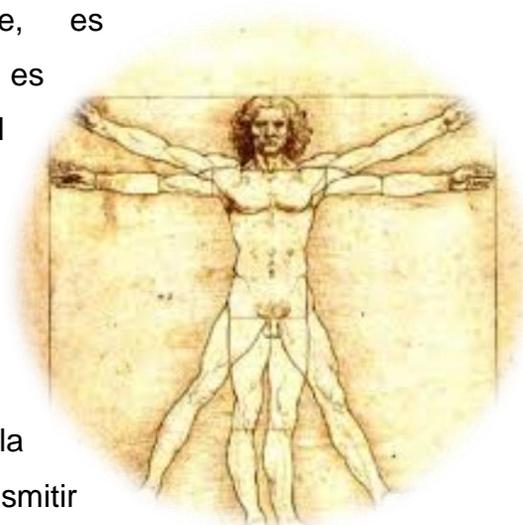
Como ya se mencionó anteriormente, los medios de comunicación, son grandes influenciadores en el desarrollo y desenvolvimiento del hombre en sociedad y su vida diaria. Así como participes de su civilización, tanto que ayudan al que el hombre tenga más ambiciones y busque sobresalir.

Podemos decir entonces, que al lograr el hombre establecerse en una sociedad, desarrolla su cultura y tradiciones, y que ésta depende o es influenciado por su entorno y que su principal intermediario son los medios de comunicación al tener el control de la información. Es por ello que los media logran un impacto grande en el quehacer del ser humano ya que influyen en sus decisiones e ideologías, y en algunas ocasiones al ser mal utilizado, son generadores de estereotipos y responsable de la pérdida de identidad.

3.1 IMPACTO POSITIVO DE LOS MEDIA EN LAS COSTUMBRES Y TRADICIONES, DE TRES DE LOS BARRIOS, DE LA CIUDAD DE CELAYA⁹

Como ya se dijo, el hombre, es fundamentalmente un animal social. Y es precisamente en el contexto social donde se desenvuelve, se manifiesta y pone en práctica su competencia comunicativa.

Pero además de fijar y almacenar información, el hombre se vio en la necesidad de ampliar la forma de transmitir sus mensajes. Siendo en un principio, la información pasada de boca en boca, luego apareció la escritura y la imprenta y finalmente la radio y la televisión.



La aplicación de las nuevas tecnologías no solo reside en la perfección técnica de los medios, sino que también, han tenido un impacto asombroso en la forma de vida del hombre, así como, en sus costumbres, tradiciones, conducta y relaciones humanas. Convirtiéndose en la cuarta revolución de la historia del animal social.

⁹ <http://m-dcomunicacionsocial.blogspot.mx/2008/09/caractersticas-y-funciones-de-los.html>

Los medios de comunicación poseen diversas características y funciones que pueden provocar un impacto positivo en la vida cotidiana del hombre, en su desarrollo y evolución. A continuación se presentan algunas

Características

Los medios de comunicación:

- Construyen el origen de la denominada cultura de masas, de donde se nutre cultural e intelectualmente un alto porcentaje de la población, lo que hace que la estructura social sea más homogénea.
- Son generadores de nuevas tendencias sociales, desde las actitudes políticas hasta las normas o los valores, pasando por las modas o las necesidades de consumo.
- Se presentan como el gran escaparate publicitario, estableciéndose como herramientas imprescindibles del desarrollo comercial y económico.
- Favorecen el intercambio de ideas, promoviendo el conocimiento de otras culturas y realidades y enriqueciendo y diversificando las realidades locales, edificando la llamada aldea global.

Funciones

En condiciones ideales, se han establecido tres funciones básicas que pueden y deben desempeñar los medios de comunicación de masas:

- Informar: hasta la llegada de las nuevas tecnologías, eran la fuente básica de noticias, opinión y control de los poderes políticos.
- Formar: los medios son un canal fundamental para la recepción de conocimientos y productos culturales como piezas literarias, teatrales, cinematográficas o musicales.

- Entretener: son igualmente plataformas insustituibles de difusión de contenidos como eventos deportivos o programas de variedades.

Siendo así el impacto de los media, en las costumbres y tradiciones del hombre, de gran importancia y necesarios para difundirlas, conservarlas, mostrarlas y concientizarlas.

Ya anteriormente se dio un breve marco teórico de la ciudad de Celaya. Por lo que se pudo apreciar la diversidad cultural que esta ciudad y sociedad posee. Además de que también, cuenta con una variedad de medios de comunicación que permiten las relaciones humanas en esta sociedad. Aunque no son muchos los medios, han contribuido para la difusión de toda la riqueza cultural que la ciudad celayense mantiene, por lo que contribuye a su conservación y propaganda.

A pesar de la urbanización y el desarrollo que esta ciudad, ha tenido últimamente, los media han ayudado a que los barrios de esta ciudad (factor cultural y característico de la sociedad celayense) no desaparezcan y sean absorbidos por la urbanización y puedan seguir conservando (no en su originalidad) sus factores característicos como lo es su folklor.

Un ejemplo claro, del impacto de los media en los principales barrios de la ciudad de Celaya, es la difusión que se da al informar a la sociedad las fiestas típicas, así como la tradiciones y costumbres que caracterizan a cada barrio. Al acercarse la festividad de estos barrios, los medios de comunicación, funcionan como



motivadores para que la sociedad celayense conozca y participe en estos actos folklóricos y religiosos.

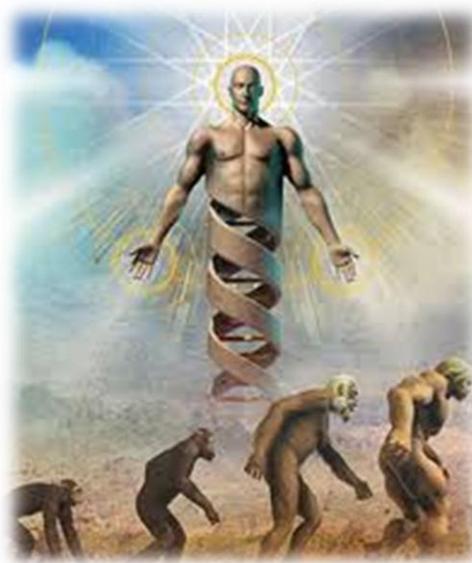
También colaboran en el fenómeno intercultural, en donde se realiza un proceso de comunicación e interacción entre personas y grupos donde no se permite que un grupo cultural esté por encima del otro, favoreciendo en todo momento la integración y convivencia entre culturas. Al ser mediadores los media son factor importantes para que se dé este fenómeno. Teniendo como resultado un enriquecimiento y diversidad cultural pues se comparten y comparan costumbres y tradiciones. Logrando la integración de diferentes grupos sociales que comparten su mismo sentimiento místico y religioso y el aprecio y amor por conservar, a través de los años, sus raíces e identidad cultural.

Los media han aportado bastante en la difusión de las actividades culturales, dentro y fuera de la ciudad, de estos barrios logrando atraer la participación y la atención de muchos extranjeros que saben apreciar y cultivar esta tradiciones. Por lo que permiten que no queden en el olvido, con el paso de los años y la globalización que día con día consume a nuestras sociedades, la amplia gama cultural que tiene estos principales barrios de la ciudad de Celaya.



3.2 IMPACTO NEGATIVO DE LOS MEDIA EN LAS COSTUMBRES Y TRADICIONES, DE TRES DE LOS BARRIOS DE LA CIUDAD DE CELAYA

Desde que el hombre como ser racional apareció sobre la tierra ha realizado descubrimientos y creado implementos para sobrevivir. El hombre es curioso e inteligente por naturaleza y siempre ha estado en búsqueda de nuevos hallazgo para su sobrevivencia. Se ha visto en la necesidad de crear, inventar e innovar cosas u objetos que lo lleven a su evolución. Como ya se dijo el ser humano se caracteriza por ser inteligente y tener la



capacidad de organizarse e interactuar con sus semejantes a través de la comunicación y sus instrumentos que permite el arte de comunicar.

Ya hemos hablado de los aspectos positivos que tiene los media en las costumbres y tradiciones de los barrios de Celaya así que ahora haremos mención del impacto negativo que estos tienen en estas organizaciones sociales.

Los medios de comunicación (actualmente) han tenido un cambio radical en su temática lo que ha provocado, que lo que cotidianamente se está mostrando, no sea lo realmente correcto para nuestra sociedad. El fenómeno que se está produciendo debido a los medios de comunicación ha traído una serie de

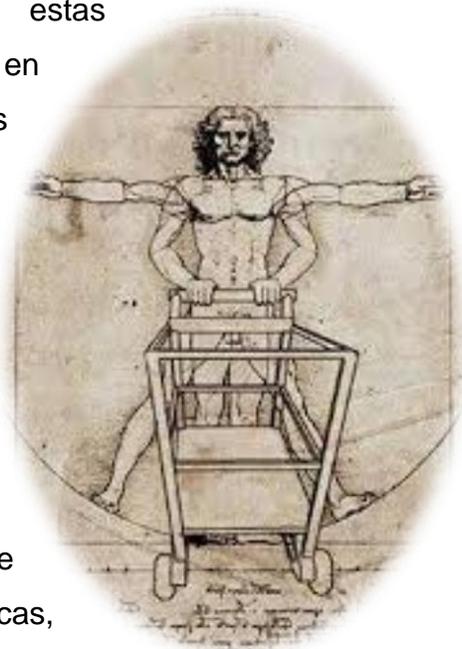
consecuencias que están afectando principalmente en el ámbito psicológico de las personas.

Las características negativas que estos tienen recaen en la manipulación de la información y el uso de la misma para intereses propios de un grupo específico. En muchos casos, tiende a formar estereotipos, seguidos por muchas personas gracias al alcance que adquiere el mensaje en su difusión.

Los medios de comunicación no han sido del todo positivos, pues a través del tiempo, estos han dejado a un lado sus principales funciones y se han convertido en manipuladores y transmisores de información amarillista de poca calidad y contenido. Los factores negativos de los media que influyen, en los principales barrios de la ciudad de Celaya, lamentablemente es notorio y perjudicial para la conservación de las costumbres y tradiciones de estas organizaciones.



El impacto negativo de los media en estas organizaciones culturales han llegado a afectar en su conservación. Pues año con año, las tradiciones y costumbres van desapareciendo, es decir, son transformadas o malformadas por la globalización y la urbanización. Como se mencionó con anterioridad, los media, son manipuladores de masas siendo líderes sociales. Pero aun así estos no fungen a favor de la estabilidad de la cultura, puesto que, en vez de atraer a la sociedad celayense al disfrute y goce de su folklor lo aleja promocionando noticias, información o hasta eventos vagos y faltos de valor cultural.



Los medios de comunicación se han dedicado a convertir al hombre en un ser consumista que lo único que le importa, actualmente, es la sobrevivencia a través de aspectos materialistas. Simplemente es un hombre mecanizado que no se detiene a disfrutar, observar y sentir su entorno, su vida y sus emociones. Ahora el ser humano no aprecia la riqueza (solo lo material) que tiene su alrededor ya no es como antes, simplemente, son otros tiempos como nuestros abuelos decían.



Anteriormente los hombres se detenían a observar y a apreciar el medio que los rodeaba, tenían activado sus cinco sentidos, se daban el tiempo de conocer, sentir, escuchar, ver y oler; se detenían a vivir. Ahora sólo van por un camino sin mirar a su alrededor dejando a un lado sus valores, costumbres, tradiciones y hasta su propia identidad. Parte responsable de la creación de este ser vacío,

han sido los media, pues su principal objetivo ya no es sólo el de informar sino el de crear sociedades consumistas (marcas, objetos, tecnologías). Siendo tal su impacto que para el celayense el disfrutar un domingo con su familia, las danzas, los coloquios o las comidas típicas se ha vuelto una pérdida de tiempo y hasta en muchas ocasiones una vergüenza para su mundo moderno. Se prefiere comprar un juguete de plástico de marca que ir por la calles de Celaya y adquirir una muñequita de cartón o un caballito de madera.

El individualismo se ha vuelto ya la característica principal que describe al ser humano. Se define como el comportamiento de una persona a obrar según su propia voluntad, sin contar con la opinión de los demás individuos que pertenecen al mismo grupo y sin atender a las normas de comportamiento que regulan sus relaciones. Para las

sociedades el estar frente a un televisor, por ejemplo, la mayor parte de su día se ha vuelto una tradición. Anteriormente el sentarse fuera de sus casas al atardecer con la familia era común ver en la calles de Celaya; contar cuentos, jugar, platicar, interactuar y compartir



era parte de su vida cotidiana. Simplemente ya no hay tiempo para convivir, pues el programa o la noticia amarillista está por comenzar. El ser humano ya no convive ni comparte sus vivencias, emociones, sentimientos y experiencias. Por eso cada vez son pocas las personas que participan en la celebración de su santo patrono, en la organización de sus coloquios, en la fabricación de sus juguetes y hasta en la armonía de su familia.

Siendo los medios de comunicación el quinto poder en la sociedad mexicana, no es posible explicar, la falta de interés que se tiene por difundir los valores, las tradiciones, el folklor, las costumbres y la misma identidad. No pude ser cierto que países extranjeros aprecien y valoren mucho más nuestra riqueza cultural y que el mismo mexicano esté triunfando con su folklor fuera de su país.



En la ciudad de Celaya, los media, no han aportado mucho en la difusión de sus barrios y en las costumbres y tradiciones que estos poseen. Por decir, en el barrio de Tierras Negras, se puede apreciar un fenómeno sumamente cultural e importante como lo es el encuentro intercultural, pues en su principal fiesta en honor a la Virgen de Guadalupe se reúnen más de 200 danzantes los cuales nos brindan su amor por la danza, su misticidad y su devoción. Se observa la verdadera raíz de nuestro entorno nuestra raza se reúne para danzar desde el alma y brindar sus pensamientos y energías a su creador creando un mundo, donde por unas horas, se vuelve tranquilo, armonioso y lleno de fe; un respiro que nos da para mantener la calma ante un mundo contaminado de frialdad, malicia y rencor. Sin embargo los media se quedan paralizados no hacen mucho por motivar a la ciudad a que participe y goce de estas manifestaciones, sino que utilizan sus planas o noticieros en promover la violencia o la información amarillista.

Si estos instrumentos de comunicación colaboraran un poco más en promover la cultura celayense dejaríamos de ser sólo una ciudad comercial pues poco son los líderes sociales que se han puesto a la tarea de difundir la riqueza cultura que se posee. Celaya es un pueblo lleno de acontecimientos y

manifestaciones artísticas y culturales, puede bien ser un atractivo turístico, todo está en la aplicación de las principales funciones de los media, enfocados claramente no sólo en entretener sino también en hacer de nuestra sociedad una organización civilizada, con identidad, valores, costumbres y tradiciones. Que se practique la información sana y de contenido dejando a un lado al ser mezquino, ambicioso e incapaz de convivir y apreciar su entorno.



Si toda nuestra atención se encuentra en los medios de comunicación como lo son la radio, la televisión, la prensa o el internet, entonces el deber de estos media es la de mostrar información y contenido más cultural, menos vacío y artificial, buscar ser más cultos y hacer de nuestra sociedad, principalmente, una organización educada, con valores y con raíces para no olvidar lo que somos y tener el sentido de convivencia y respeto que actualmente nos hace mucha falta para sobrevivir.

Tal vez sea mucho el impacto negativo que los media pueden tener en los principales barrios de la ciudad de Celaya y en sus costumbres y tradiciones

pues en vez de ser mediadores, difusores y colaboradores obstaculizan la labor cultural no utilizando de manera correcta e inteligente el poder masivo que estos tiene.

CAPÍTULO IV

LA LUCHA POR LA CONSERVACIÓN DE LA ESENCIA



México y sus dramáticas diferencias sociales que lo caracterizan. Sus antecedentes étnicos, las tradiciones culturales y su contexto social que lo identifican, han luchado día a día por conservar su esencia y su identidad. Es notoria la diferencia

del contexto y entorno de cada parte de nuestro país, sin embargo, la naturalidad del mexicano es la misma.

Quizá el mexicano ya no conserva, las virtudes que en tiempos pasados le pertenecía, y lamentablemente solo se ha apropiado de malas costumbres y malos hábitos. Es triste ver y escuchar como definen al mexicano y que las palabras que lo describen e identifican sea el macho fiestero, irresponsable y flojo.

Cuando en tiempos prehispánicos eran los hombres más sabios, inteligentes y cultos. Con los años estas virtudes fueron desapareciendo al dejar consumirse por el conformismo y dejar de luchar por su libertad y por crecer cada día desarrollando las grandes habilidades que posee. Se ha



perdido y ha quedado en el olvido volviéndose sólo en un recuerdo de gente fuerte y valiente. Ahora solo se estudia y se alaba ese pasado y no se lucha por seguir conservándolo.

Celaya es una población que con el paso del tiempo se ha desarrollado, urbanizado y crecido, y en donde habita una sociedad carente de todo lo anteriormente mencionado. Es una sociedad en donde el ser humano ha dejado de luchar por conservar su esencia. De hecho a la ciudad de Celaya se le conoce como la Puerta de Oro del Bajío, es decir, el lugar por donde todos pasan. Por tanto es principalmente una ciudad comercial en la que su prioridad no es el factor cultura.



Se puede decir que los celayense no conocen, no aprecia, no valoran y no están concientes de la riqueza cultural que poseen y que más allá de un giro comercial existe en ella todo un mundo de tradición el cual perfectamente puede ser un factor más de desarrollo para la ciudad de Celaya.

Ejemplo de ello es que existen en la ciudad personas, grupos y organizaciones interesadas y preocupadas por conservar y apreciar la tradición tan magnifica que se tiene. Hay, por mencionar sólo algunos, grupos de danzantes de concheros que en cada día festivo hacen notar su participación





con sus danzas y a pesar de la industrialización y el mundo en el que actualmente viven siguen conservando su tradición, devoción y mistixidad. Se aprecia perfectamente en sus calles y barrios. Al escuchar los tambores y el sonido de los caracoles, al impregnarse del olor del incienso que sale de aquellos copales y al mentar con fuerza "Él es Dios" grito

que eriza la piel y hacer remontarnos a nuestras raíces y recordar lo que somos, indios amantes de sus dioses, y eso nos transporta al pasado.

Al pasar los años y entre lo más oculto de la urbe aún se pueden apreciar algunos grupos o personas que llevan muy impregnada su identidad, cultura, costumbres y tradición. Si se pausa el andar tan apresurado y se observa con precisión se logra ver a nuestra etnia practicando lo que realmente somos. Aun por las calles de Celaya encuentras dos o tres viejecillos en su silla de palma contemplando el ocaso y recordando aquellos tiempos de verdadera vida. Al conversar puedes escuchar sus frases, detectar sus costumbres y aprender de sus valores y experiencia realmente te motiva a seguir esa línea del mexicano creyente, fuerte, sabio y culto.

Por las noches al pasear por aquellos barrios encuentras muros impregnados de pinturas donde te proyecta la mistixidad del indígena, la devoción y culto a su morenita... a sus dioses. El olor del carbón te invita a probar de aquella comida típica que permite convivir con la familia, disfruta y gozar del placer de su sabor peculiar.



Otro acontecimiento digno de mencionar y valorar es cuando en las calles del centro histórico de la ciudad predomina un silencio y un olor peculiar en donde sus templos, tan llenos de una arquitectura majestuosa, se visten de gala para recibir a miles de creyentes que andan por las calles en la procesión de silencio. Las túnicas negras, moradas y blancas, las cruces, los rezos hacen honor a la devoción católica que predomina en la ciudad. Se siente un ambiente de fe, de gratitud, de ofrecimiento y de sacrificio. Un fenómeno en el que la oscuridad y la luz se unen como el bien y el mal.

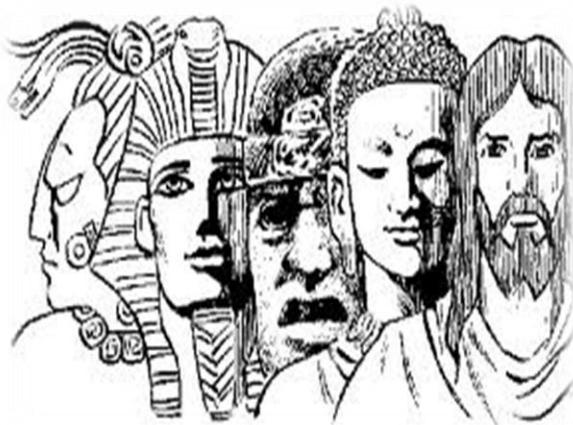


Para otros el festejar a la muerte es una costumbre absurda y hasta diabólica. Para el mexicano hacer culto a sus muertos es una conexión con el más allá una preparación a donde todos iremos y continuaremos con una nueva vida. "Aquí nadie vive por siempre y se añora por renacer en el inframundo".

Ante cualquier circunstancia hay que tener siempre presente que al cambiar tus hojas, nunca pierdas tus raíces, que a crecer nunca te trunques... cambia tu opinión pero nunca pierdas tus principios, tus valores y jamás olvides quién eres y de dónde vienes.



4.1 LA IMPORTANCIA, DE TRES DE LOS BARRIOS, DE LA CIUDAD DE CELAYA¹⁰



Para comprender una sociedad hay que entender los niveles de integración de los seres humanos a la cultura. Resulta que la cultura no es uniforme ni absoluta para todos los miembros de un grupo social dándose incluso en sociedades relativamente homogéneas. La apreciación y participación de una cultura puede ser tan variada como los grupos sociales o los mismos individuos.

Cada barrio es una sociedad con cultura propia con el convencimiento de tener un origen común que muchas veces es mitológico y que lo define como una organización única y soberana capaz de desarrollar y formar su propia ideología y tradición. Cada uno se caracteriza, se define y tiene su importancia en forma particular y específica. Sin embargo uno de sus elementos en común es la valoración y prioridad en su religión, sus dioses y su devoción.

La importancia de estos barrios en la ciudad de Celaya sin duda alguna es inmensa pues forman parte del patrimonio cultural. A pesar de que no están conformados de estructuras arquitectónicas imponentes si son organizaciones llenas de cultura y tradición. En cada una de sus festividades se puede apreciar y vivir un ambiente cultural majestuoso. Se remontan a nuestro pasado desde tiempos prehispánicos.

¹⁰ MC ENTEE, Erleen. "Comunicación Intercultural, bases para la comunicación efectiva en el mundo cultural". Mc Graw Hill. 1998. P.

Su cultura es su primordial definición ya que describe su entorno, su ambiente y su contexto. El surgimiento de estos barrios fue a partir de la necesidad de ubicar, en aquel entonces, los indios bárbaros necesitados de la evangelización. Y como todo grupo social fue apropiándose de sus propios elementos culturales, económicos y sociales.



Quizá no tengan algún elemento histórico o construcciones vistosas, tal vez solo sean zonas en donde su único panorama es un templo y en su alrededor casas humildes de gente que aún conserva su rasgo indígena. Pero al llegar esas fechas marcadas resurgen aquellas tribus amantes de su origen y antigua forma de vida

manifestándolo en sus fiestas patronales.

Se puede decir entonces que son de suma importancia por el simple hecho de ser un grupo social definido y con características muy particulares y sobre todo contribuyen a que no se pierda la identidad, la tradición y el origen de los celayenses.

Al conservar todas las tradiciones y actos culturales, que en estos barrios se practican, permiten rescatar nuestra identidad y origen. Dejándonos la raíz de dónde venimos para no olvidar lo que somos y lo que fuimos. Puede bien ser un patrimonio cultural y atractivo turístico pues estas festividades están llenas de elementos como danzas, coloquios, rituales, comidas, artesanías, etc., que atraen por su arraigada mitología.

La importancia de estos barrios principalmente es la de dar identidad y esencia propia a la sociedad celayense y es sumamente importante conservar, apreciar

y practicar cada una de sus tradiciones evitando así que queden en el olvido y en el abandono.

Otro motivo de igual importancia es que para la ciudad de Celaya, siendo una urbe principalmente comercial, es indispensable tener un factor cultural activo que humanice y sensibilice al ser humano evitando que se vuelva en un ser vacío y mecanizado.



Hay que tener presente que al llevarse a cabo estas tradicionales fiestas muchas familias invierten en su negocio por tanto son estas un sostén económico para estos barrios.

Recordemos que nuestra sociedad es sumamente religiosa y que ante toda circunstancia su fe esta primero que cualquier situación. El hombre busca en su religión las respuesta de su existencia y la explicación de lo que acontece a su alrededor. Así que aunque pasen los años para el ser humano su religión

será su primer motivo de existencia, y estas fiestas le dan el tiempo y espacio para venerar y agradecer a sus dioses cada una de las bendiciones otorgadas.

Si hacemos memoria los aztecas hacían rituales de sacrificios humanos, en la pirámide del Dios Huitzilopochtli (Dios de la guerra), con motivo de ofrecer la sangre vendita a sus deidades y calmar la sed de estos y no ser castigados por su gran poder además de dar gracias por cada una de las bendiciones otorgadas. Esto mismo se realiza en la actualidad, claro está que con otro tipo



de rituales, pero con el mismo fin y sentido de veneración, fe, devoción y agradecimientos a seres mitológicos. Justificando entonces la importancia de la religión, desde su origen, en el hombre.

Todo lo mencionado nos concientiza que nuestras tradiciones y cultura serán por siempre un elemento y factor importante para nuestro desarrollo tanto humano como social.

Recordando que el ser humano no solo es un ser racional si no también un ser social, el cual requiere de una serie de elementos y necesidades que le permitan convivir y subsistir.

4.2 RESCATE, CONSERVACIÓN Y DIFUSIÓN, DE TRES DE LOS BARRIOS, DE LA CIUDAD DE CELAYA A TRAVÉS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

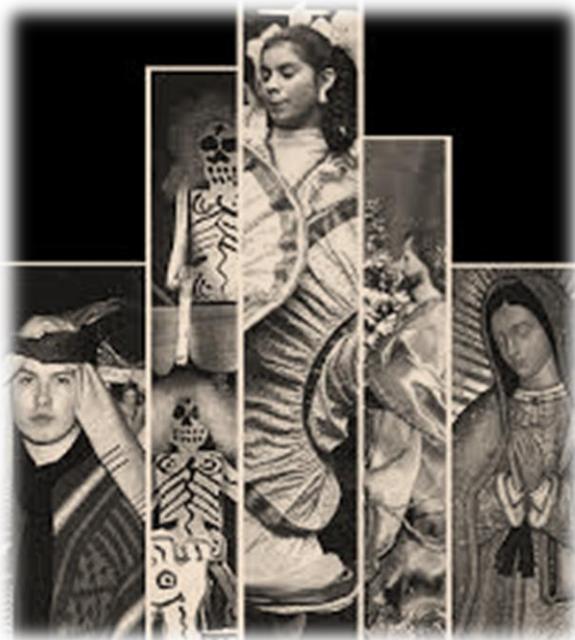
Nuestra ciudad es un sitio en donde se conserva un impresionante conjunto de valores artísticos y culturales que representan la expresión de nuestras raíces y tradiciones.

Hablar de la historia de nuestra ciudad es englobar las tristezas y alegrías por las que han pasado. Se necesitaría más que un capítulo de este ensayo para plasmar el sufrimiento; la razón es muy sencilla, los sueños y las esperanzas de resurgir, de permanecer y de ser de esta gente se deposita en su tierra haciendo que cada día se escriba una nueva página en su memoria y en su corazón.

Son muchas las funciones que los Medios de Comunicación deben tener en práctica por el simple hecho de la responsabilidad que tienen ante una sociedad y por ser la principal fuente de información y difusión de la misma. Ahora bien tienen el compromiso y la obligación de hacer de Celaya una ciudad y una sociedad estructurada en donde sus plataformas y sus pilares de sostén deben ser sus valores, sus costumbres y sus tradiciones; al ser estos elementos indispensables del ser humano para su formación personal y profesional. Por tanto la labor de rescatar los barrios de la ciudad, elementos y organizaciones característicos de Celaya, es una de las principales prioridades que los medios de comunicación celayense debe de arraigar.

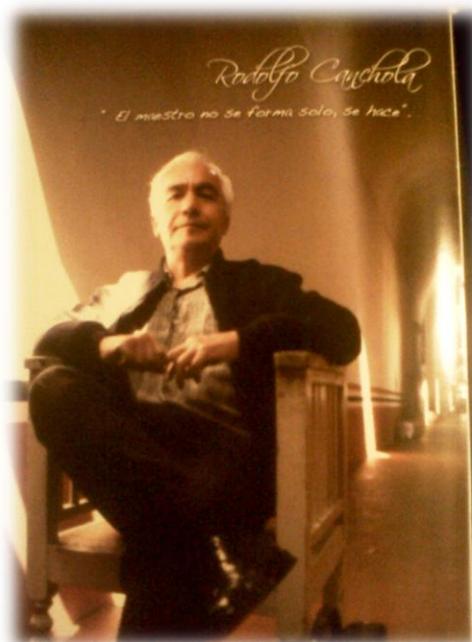
No deben permitir que estos barrios queden solo en las memorias de nuestros viejos ni que sean enterrados bajo la urbe y el mundo industrializado en el que actualmente vivimos sería como enterrarnos a nosotros mismos. No hay mejor protector a la violencia y el desorden en el que habitamos que los mismos valores y tradiciones. Rescatar estas manifestaciones culturales permitirá la paz en nuestra sociedad y en los individuos, pues son actos de convivencia y de fe, son una pausa y un escape al ambiente contaminado al que pertenecemos. Vale la pena luchar por lo que vale la pena tener así que rescatar nuestras tradiciones y nuestros barrios del olvido es una lucha diaria que los celayenses y los medios de comunicación tienen que enfrentar y ganar.

La conservación de todo este ambiente cultural coadyuvará al mismo desarrollo del hombre, a la permanencia de su esencia y su



identidad. Formará un ser humano conciente, con valores, con sentimientos y con necesidad de convivir y disfrutar de su entorno y sus semejantes. Para dejar de ser egoísta y deshumanizado. Recordemos que también los mexicanos... los celayense son definidos como gente humilde, sencilla y solidaria, que quizá si sea criticado por ser fiestero, pero también es admirado por su capacidad de seguir adelante del maltrato y humillación al que fue sometido y que a pesar de ello sigue conservando y luchando día a día por no perder sus tradiciones y la fe de ser un indígena orgullosamente mexicano.

Así que hagamos a un lado la información destructiva, amarillista y falta de contenido. Pónganse información que tenga un verdadero, mensaje no hay mejor ejemplo que estas manifestaciones. Por qué no voltear a ver a esos grupos o asociaciones en la que su principal objetivo es el de conservar, rescatar y difundir la tradiciones y folklor no solo mexicanos sino también celayense. Su trabajo está lleno de expresiones artísticas maravillosas que pueden empapar de conocimiento. No puede ser certero que solo un 10%, de la población de Celaya, o menos conozca y aprecie sus tradiciones y que estas se estén perdiendo con el pasar de los años.



Veamos otro ejemplo de un personaje siempre interesado por educar y transmitir el conocimiento, el profesor Rodolfo Canchola quien nos dice: *“Los valores de los pueblos deben conservarse. Y conservar las tradiciones es conservar parte de la cultura. Como un ciudadano más colaboro con la permanencia de las tradiciones ya que de manera oral he transmitido mis conocimientos y vivencias a las generaciones jóvenes. Busco*

informarme y he tenido la costumbre de platicar con personas mayores en donde a través de esas pláticas me he apropiado de las tradiciones y costumbres de mi contexto sociocultural”.

La conservación y restauración es una profesión del patrimonio cultural y de los medios de comunicación para el futuro. Sería triste y vano nuestro presente y futuro sin un pasado sin una memoria de quienes somos y de dónde venimos.

Así que la difusión de las tradiciones y el folklor de estos barrios es responsabilidad no solo de los medios de comunicación sino también de cada individuo perteneciente a esta estructura social. Activemos nuestra mente, dejemos fluir nuestra sensibilidad y apreciemos no solo nuestro entorno. Busquemos nuestra esencia, nuestro origen y dejemos a un lado las etiquetas. Valorar nuestros folklor es valorarnos a nosotros mismo.



Difundamos cosas sanas para nuestro bienestar y no mensajes que dañen nuestra existencia y nuestra paz y que solo perturben nuestra armonía y convivencia social. Practicar nuestras tradiciones sanará nuestra mente y corazones, será el alivio al estrés en el que vivimos y la unión a nuestros

semejantes. Sintamos el aroma de los copales, dejemos que entre a nuestros oídos el sonar de los tambores y los caracoles, permitamos sentir la mixtidad y la fe. Creamos en algo, busquemos explicaciones y demos respuesta a nuestras dudas. Imprégname de la sangre otomí que habitaba nuestras tierras y recuerda que ellos son tus antecesores y que lucharon por permanecer en tu memoria. No olvidemos nuestra dependencia, no perdamos nuestras tradiciones y no destruyamos lo que realmente somos.

4.3 CONCIENTIZACIÓN SOCIAL¹¹

Concientizarse es tomar conciencia de una realidad concreta de tipo social y existencial, percatarse de ella, verla casi como si fuera un objeto que tuviésemos ante los ojos. Esto no es fácil de conseguir.

La concientización indica aquella “acción cultural por la liberación”, propia de una acción educativa, que tiende a desmitificar la realidad y a preparar al hombre a actuar en la praxis histórica, con base en la cual la toma de conciencia emerge como intencionalidad y el hombre no es solamente un contenedor de cultura, sino, en el contexto dialéctico con la realidad, deviene creador de cultura en un proceso de conocimiento activo, auténtico y dinámico. La concientización nos permite asumir una posición recta frente al mundo.



¹¹ <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=156>

Hacer conciencia de nuestro entorno y de lo que acontece es la práctica cotidiana que debe, el ser humano, llevar a cabo. De tal manera logrará valorar su vida y su persona para después hacerlo con su grupo social al que pertenece.



Es importante saber que las puertas de la cultura, la educación y la política está abierta para todos; no toma en cuenta las clases sociales, la raza o el sexo. Puede tener acceso toda persona que busque alimentarse de conocimiento y cultivarse ya sea por medio de un medio de comunicación, por la práctica social o cualquier otro medio.

Esta invitación, a adentrarse al templo de la sabiduría, la dejamos a un lado por creer que no hay tiempo para entrar a estos recintos de conocimiento y que recordad, practicar y conservar estas actividades culturales, políticas o educativas solo quitara el tiempo a nuestra rutina diaria.

Sin embargo la revolución más radical de una sociedad se da a partir del momento en que los individuos que la conforman modifican su concepción del hombre, del mundo y de la vida y de esta manera la llevan a la práctica. Es en estos momentos en donde la concientización pasa a segundo termino, es decir, el hombre ya no percibe su entorno de la misma manera pues antepone ciertas necesidades o prejuicios como prioridad en su vida (el subsistir económicamente, una posición social o el vivir al día).

Hay que tener presente que a principios del siglo XXI los medios de información, principalmente los electrónicos, son grandes alimentadores de nuestro cerebro y, al mismo tiempo, manipuladores. Por lo que perfectamente pueden colaborar en el rescate y conservación de las costumbres y tradiciones de la sociedad celayense. Por lo tanto hay que hay que crear y transmitir aquella información que permita relacionar nuestra toma de conciencia con aquellas acciones concretas que permitan crecer a la sociedad.

Las redes sociales, por ejemplo, es uno de los medios de comunicación con más impacto en la sociedad del siglo XXI. Pero lamentablemente la información que transita en este medio no es precisamente apta y correcta para este recate



cultural. Teniendo este poder y líder, como medio de comunicación, podría ser un gran benefactor para la aculturación y educación de la sociedad.

Por otro lado, ya se ha mencionado que la necesidad de pertenencia a algún grupo social es lo que deja sobrevivir al ser humano. Por naturaleza tiende a comunicarse y a desarrollar

ideas, normas y hábitos. Necesita de respuestas que explique sus dudas por eso crea o imagina seres mitológicos que expliquen el porqué de las cosas, el motivo de su creación. De todo ello surge y se forman las sociedades que van creando hábitos o acciones que realizan con frecuencia, es decir, crean sus costumbres y las vuelve tradiciones, dejan de esta manera una marca por la línea del tiempo que esperan transmitir de generación en generación.

En estas generaciones se busca hacer conciencia de la importancia de que permanezcan estos elementos culturales, la religión y los valores. Pues si ellos seguiremos en nuestro comodín y en el sentimiento de indiferencia ante el mundo y las circunstancias.



La concientización social es un factor que ayuda a la difusión, conservación y rescate de la cultura y tradiciones de los barrios de la ciudad de Celaya esta se dará por medio de los medios de comunicación y de los líderes sociales.



Es difícil lograr que se practique esta acción al no tener el interés y la disposición. Aunque puede lograrse más fácilmente atrayendo a la sociedad a estas manifestaciones culturales hacerlas participes de estos eventos y costumbres. Educarlos y hacerlos hombres cultos, motivarlos y enamorarlos de nuestras tradiciones y folklor. Hacer seres que aprecien, que observen y valoren su entorno. Como sociedad es nuestro deber y responsabilidad dar a conocer lo que nos representa no avergonzarnos de quienes somos y sentirnos orgulloso de nuestra sangre indígena. Alabar a nuestros dioses, practicar y sensibilizar nuestra identidad mexicana.

CONCLUSIÓN

La Ciudad de Celaya, por sus características muy particulares, ha sido a través de los años y la historia, protagonista de diversos acontecimientos y manifestaciones artísticas, que han dado un estilo especial al modo de vida, de sus hábitos y sus costumbres, lo que ha sido tema para la tradición oral de los cronistas e historiadores. Y claro está un motivo de estudio y análisis para abordar en estas páginas.

Da la oportunidad de evocar con las imágenes y líneas de este texto, recreadas por nuestra imaginación, transportarse al lugar y el momento en el que se vivían realmente las tradiciones y folklor de la ciudad de Celaya.

No es plasmar aspectos negativos, en los que los media influyen, sino desaparecerlos con elementos que coadyuven al beneficio de la sociedad. Quizá sea realmente difícil continuar con nuestra historia, costumbres y tradiciones y sea contraproducente crear unas nuevas. Quizá la mejor opción sea evolucionar; sentar y estructurar perfectamente nuestros valores, identidad, tradiciones y costumbres pasadas, para poder enfrentar a nuestro mundo moderno, y construir y evolucionar otras nuevas sin dejar a un lado lo que fuimos, lo que somos y lo que seremos.

Es momento de que el hombre se detenga y medite sobre cuál será su futura y el mundo en el que quiere vivir, dejar a un lado la soberbia y el egoísmo para dar espacio al ser sociable y humano.

“Lo que más sorprende del hombre occidental es que pierden la salud para ganar dinero, después pierden dinero para recuperar la salud. Y por pensar ansiosamente en el futuro no disfrutan el presente, por lo que no viven ni el

presente ni el futuro. Y viven como si no tuviesen que morir nunca, y mueren como si nunca hubieran vivido.

Dalai Lama''.

BIBLIOGRAFÍA

ALVARADO GARCÍA, Raúl. **“Celaya, sus barrios: La historia contemporánea”**. México. Ed. Fuente de Palabra. 2013. P. 196.

CARREÑO DE MALDONADO, Abigail. **“Imagen de Celaya”**. Impresos Gráficos Ríos. 2004. P. 67-77.

LÓPEZ ARIZA, Jesús Alberto / RAMÍREZ SÁNCHEZ, Zulma Edith / MÉNDEZ RAMÍREZ, Teresa. 254

LÓPEZ ARIZA, Jesús Alberto / RAMÍREZ SÁNCHEZ, Zulma Edith / MÉNDEZ RAMÍREZ, Teresa. Proyecto **“Perfil histórico-cultural de la ciudad de Celaya”**. Casa de la Cultura de Celaya. 1994. P. 142.

MC ENTEE, Erleen. **“Comunicación Intercultural, bases para la comunicación efectiva en el mundo cultural”**. Mc Graw Hill. 1998. P.588

OTRAS FUENTES

<http://m-dcomunicacionsocial.blogspot.mx/2008/09/caractersticas-y-funciones-de-los.html>

<http://www.cecies.org/articulo.asp?id=156>